

* *MODERN SPANISH WOMEN AS AGENTS OF CHANGE. ESSAYS IN HONOR OF MARYELLEN BIEDER.* EDITED BY JENNIFER SMITH, LEWISBURG, PENNSYLVANIA, BUCKNELL UNIVERSITY PRESS, 2019, 236 PP.

Concebido como homenaje a la memoria intelectual y humana de la profesora Maryellen Bieder, este volumen reúne once ensayos que la homenajeadora llegó a conocer antes de irse (“She was incredibly sharp and productive until the very end”, leemos en “In loving memory”, Nota *in exergo*), dispuestos en una estructura que abarca tres grandes ejes rectores. Es precisamente esa vertebración la que organiza de modo transversal e interdependiente los que fueron principales objetivos de reflexión y análisis de la admirada profesora norteamericana. La primera parte, dedicada al activismo de las escritoras españolas modernas; la segunda a Emilia Pardo Bazán en tanto que teórica de la literatura y crítica cultural; y la tercera, centrada en las representaciones de formas de desvío femeninas. Tales aspectos axiales de la hermenéutica literaria se han visto pocas veces encarnados en una sola figura de referencia. De ahí la singularidad del empeño investigador de Maryellen Bieder, de ahí su capacidad orgánica de fecundar trayectorias simultáneas y, ya, *hélas!*, posteriores a la suya, como con tanta enjundia demuestra este libro meticolosa y sabiamente confeccionado.

Un sello editorial de máximo prestigio, una excelente factura que ya interpela a los lectores desde su misma y selecta cubierta –que tanto hubiera apreciado la más experta concedora de la iconografía de Pardo Bazán, Maryellen Bieder–, y un tributo desplegado en secuencias perfectamente diseñadas para abordar la cualidad decisiva, como agentes del cambio, de las escritoras que en España imprimieron el giro a la Modernidad: de María Rosa Gálvez y Faustina Sáez de Melgar a Carmen de Burgos y Sofía Tartilán, de Tula a Caterina Albert i Paradís, pero también, encarnadas en la ficción novelesca, de Ana Ozores a Lina Mascareñas. El recorrido es tan amplio y variado como abarcador de autores canónicos y de otras menos conocidas o incluso relegadas, los asedios ricos en sugerencias capaces de reconstruir itinerarios que nos sitúan ante fenómenos que no semejan ya desarticulados ni dispersos o erráticos sino configuradores de una constelación de propuestas que confluyen en un tramo histórico crucial y prevalente.

Debemos a la editora del volumen, Jennifer Smith, una magnífica Introducción de más de una treintena de páginas que presenta, sin dejar de buscar anclajes en nuestro tiempo, el contenido del libro y ofrece ya en síntesis algunos de sus logros más evidentes. Constata Smith, discípula de Bieder, la misoginia interiorizada por las votantes de Trump, del mismo modo que “Pardo Bazán understood something that we contemporary feminist women might sometimes forget: a lot of women are not feminists” (p. 3). La Marcha de las

Mujeres contra el resultado de las penúltimas elecciones presidenciales, que encumbró a Trump, fue la más grande de la historia, casi tres millones de manifestantes así lo acreditan y fue, precisamente gracias a la asertividad feminista de mujeres como Pardo Bazán como se logró aprender a lanzar ese grito de rechazo: “we are indebted to women like Pardo Bazán and many of the other women writers studied here, who were a small minority of defiant women who had to fight these battles with much smaller numbers” (*ibd.*). Este libro también les rinde tributo. Condición individualista es la que abraza Pardo Bazán para su feminismo (“Unlike Anglophone suffragettes of the time, Emilia Pardo Bazán was not part of a large group; she challenged sexism mostly by herself and mainly through her writing” (p. 2). Tal vez debamos preguntarnos si el corolario individualista, al que llegó como final de partida, supuso una decepción, pero también el único refugio ineludible. La unión con otras mujeres, el vínculo que en la lengua de Charlotte Brontë admite forma adverbial –“sisterly”– fue posible, sin embargo, y no tan excepcional como se viene señalando. Y fue Bieder quien asentó la conclusión de una Pardo Bazán encastillada por convicción propia en un individualismo a ultranza.

El primer segmento del libro subraya la actividad feminista de las escritoras seleccionadas otorgándoles ese carácter activo pleno que las define. Es decir, no fueron artistas aisladas en su arte, sino que actuaron ejerciendo sobre la sociedad su rol de feministas. En distintos grados, con variaciones incluso paradójicas, llevaron a efecto sus ideas. Así, en “Gender, Race, and Subalternity in the Antislavery Plays of María Rosa Gálvez and Faustina Sáez de Melgar”, Akiko Tsuchiya estudia las piezas antiesclavistas de María Rosa Gálvez (*Zinda*, 1804), la única mujer que produjo literatura antiesclavista en los albores del siglo, y de Faustina Sáez de Melgar (*La cadena rota*, 1876), a través de los conceptos de género, raza y condición subalterna o subsidiaria. La autonomía del sujeto femenino se decanta a través de la denuncia de la esclavitud –forma de dominio equiparable a la que sufren las mujeres por su condición de tales y que se duplica en razón de su raza–, como palanca que desbarata el orden colonial masculino. Digno de mención es el hecho de que la protagonista de Gálvez “asserts her subjectivity by voicing her protest directly on stage; she does not need a male subaltern subject to speak for her, contrary to the case of Avellaneda’s novel [*Sab*, de 1841]” (p. 22). Creadoras de espacios de resistencia discursiva, desbrozan un camino. Por su parte, en “Forging Progressive Futures for Spain’s Women and People”, Christine Arkinstall descubre en la palentina Sofía Tartilán (1829-1888) la forja de futuros de progreso. Mazona, krausista, republicana, y separada de su marido, como Sinués y Rosario de Acuña, la autora de *Borrascas del corazón* y de *Páginas para la educación popular* colaboró con otras mujeres prominentes como Matilde Cherner y Josefa Pujol, y fue autora de obras, que llegó a prologar Mesonero Romanos, en pro de la educación de las mujeres trabajadoras, una educación que se llevaría a efecto sin “barnizar a la joven, [o] charolarla” (p. 46), sin atarla al cañamazo y alejándola de la emancipación dentro del hogar. Varias de sus novelas cortas son también

traídas a colación, no así *La loca de las olas*, perdida, en este completo estudio. Un tercer ensayo engrosa esta primera sección y es el dedicado, con el título “Fashion as Feminism. Carmen de Burgos’s Ideas on Fashion in Context”, por Roberta Johnson a analizar las ideas de Carmen de Burgos sobre la moda como ariete de liberación femenina, una suerte de “sartorial feminism” (p. 64) que “no es cosa caprichosa y arbitraria como cree Simmel” (cit. en p. 58) sino nada menos que “the great equalizer” (p. 61). En tiempos en que Mariano Fortuny está diseñando el plegado de las sedas para aliviar el encorsetamiento, *Colombine* dedica un largo capítulo a la moda deslindándola de un enfoque frívolo y vinculándola a la imaginación y a la igualdad.

La segunda parte del volumen está dedicada exclusivamente a “the inimitable figure of Emilia Pardo Bazán” (p. 7), no en vano “it has been the groundbreaking research by Bieder –y es preciso subrayarlo– that has helped make Pardo Bazán’s work relevant and alive for contemporary readers and scholars” (*ibid.*). En “Emilia Pardo Bazán’s ‘Apuntes autobiográficos’ and ‘El baile del Querubín’. A Theoretical Reexamination”, Susan M. McKenna explora el carácter teóriconarrativo y cultural de los relatos, los textos hagiográficos y de una novela corta (“El baile del Querubín”), al tiempo que considera los “Apuntes autobiográficos” como un texto híbrido, “a sister essay”, y es propuesta bien novedosa, de *La cuestión palpitante*: breve compendio de su trayectoria literaria y síntesis imaginativa (¿qué poco hincapié se ha hecho en la imaginación de la coruñesa) catalizador de teorías y prácticas narrativas. Y también lugar de conflicto entre el deseo de autoridad narrativa y el peligro acechante de la excesiva autoexposición (Smith and Watson, cit. en p. 76). Un fulcro nodal que incluye “the effect of childhood and early education on her writing, the prescription of societal roles for men and women, the significance of intertextuality and cross-cultural pollination in literary construction, and the pleasure(s) of the text, both readerly and writerly” (pp. 74-75). Magnífica síntesis de un documento axial, en efecto, que subvierte la retórica de la domesticidad con sutil estrategia discursiva y se emparenta con el relato por medio de una “well-crafter persona of their narrators –witty, critical, inventive, and adventurous”, en claro y fértil ejemplo de intratextualidad. También en esta sección central, en “The Twice-Told and the Unsaid in Emilia Pardo Bazán’s ‘Presentido’, ‘En coche-cama’, ‘Confidencia’, and ‘Madre’” Linda M. Willem examina las sofisticadas tácticas narrativas, y las reescrituras visibles, “her skillful handling of sophisticated narrative strategies that carefully control the reader’s participation within the individual fictional worlds she creates” en dos pares de cuentos de la autora de *Insolación*, cuentos sobre robos de joyas en trenes (“Presentido” y “En coche-cama”) y sobre madres que sufren fuegos domésticos (“Confidencia” y “Madre”). Pone al descubierto –merced a una eficaz lectura de Phelan y su “dynamics of embedded narratives” (p. 94) así como de Mortimer, que explora las historias secundarias que exigen del lector que articule lo no dicho en Maupassant, Somerset Maugham, K. Mansfield o E. Wharton– cómo “Pardo Bazán reworked her previously published material in ways

that made the latter stories more narratively complex, interpretively challenging, and ethically nuanced" (p. 91). El lector perito habrá de desconfiar del narrador principal y su "misreporting the facts" (p. 98), una de las seis especies de narración infiable, de las manipulaciones interesadas de la narración, gracias a la sospecha inducida por el relato intradieгético o endógeno, creador de la dialéctica ("wow effect", p. 104) de alternativas excluyentes. El ensayo de Denise DuPont, finalmente, denominado "Emilia Pardo Bazán, Joris-Karl Huysmans, and Stories of Conversion", revisa la literatura decadente y la hagiografía, tan presentes en la obra de la autora gallega, lectora intensa y creativa del iconoclasta Huysmans que lleva a la protagonista de *Dulce Dueño* (mejor, con mayúscula, el sustantivo), a Lina, a condensar y transitar, como la propia Bieder dejó escrito, el recorrido del héroe decadente Des Esseintes y el del "spiritual seeker" Durtal juntos, esto es, las peripecias de los protagonistas respectivos de *À rebours* y de *Là-bas*, *En route*, *La cathédrale* y *L'oblat*. Es probable que Verlaine pudiera argüirse también para el mismo trabajo recreativo, con el aditamento intergenérico que implica, siendo como fue Pardo Bazán gran entusiasta de su obra poética. Una hagiografía de Huysmans de 1901, autor bien representado en las estanterías de su Biblioteca, también con *Là-bas*, viene a apuntalar el argumentario de DuPont, penetrante y eficaz, también interrogativo en ocasiones. Cierra esta parte "'A Most Promising Girl'. Gender and Artistic Future in Emilia Pardo Bazán's 'La dama joven'" de Margot Versteeg, que estudia "La dama joven" (traducido al inglés, de manera un tanto sorprendente, "The Ingénue", cuya protagonista desafía los estereotipados roles de género en un relato atravesado por intertextos de varia naturaleza inscritos en la figura de Consuelo (el folletín romántico, la obra teatral de 1842 de Adelardo López de Ayala, y la novela, del mismo año y gran calidad, de George Sand). Resulta interesante seguir el proceso de deconstrucción mutua, como lo llama la estudiosa, a que se somete la novelita, campo de batalla entre el discurso folletinesco y el realismo, donde el casamiento no puede ser ningún "Happy End". Valga consignar, de paso, que Consuelo fue el primer nombre que tuvo la cigarrera después bautizada como Amparo, la Tribuna, en la novela de 1883, acaso también involucrada en la invención de las dos hermanas marinedinas más de lo que se ha visto hasta la fecha.

La tercera parte sigue rastreando veneros de los estudios culturales actuales, del postcolonialismo a la teoría *queer*, pasando por los enfoques interseccionales, el psicoanálisis lacaniano, la teoría de los afectos y la del espacio. Rogelia Lily Ibarra, con "A Woman's Search for a Space of Her Own in Gertrudis Gómez de Avellaneda's *Dos mujeres*", explora el vector roussoniano y la apertura de un espacio de solidaridad femenina que viene a poner en entredicho la fijeza limitadora de los roles de género y las restricciones sociales que afectan a Luisa y Catalina. A continuación, Neus Carbonell, en traducción al inglés de Lourdes Albuixech, por su parte, presta atención a Caterina Albert, vale decir, Víctor Català en "Writing, Solitude, and Woman's *Jouissance*". "On la dit-femme, on la diffâme", Lacan *dixit*. La imposibilidad de la representación de las mujer

si no es a través del prisma maldiciente. De vida poco convencional, evitó la soledad merced a la jouissance del otro. Un capítulo de esta sección, el firmado por Jo Labanyi, "The Obstinate Negativity of Ana Ozores", con título desafiante sin duda, se fija en la disolvente personalidad, carente de identidad propia, no progresa ni aprende nada en el desarrollo de la novela, de Ana Ozores. Al cuestionar el carácter individual de los afectos o emociones, estos son vistos como producto del choque entre el yo y el mundo. Cada afecto es una forma de emoción que carece de sujeto y de objeto. La mujer obstruida interesa a los lectores aunque no suceda apenas nada en las mil páginas de la novela. Muy sugestiva es la idea de que el afecto invalida como irrelevante el determinismo, tantas veces nefando para el realismo español. Los objetos simbolizan la materialidad del arraigo emocional "un cigarro abandonado a la mitad por el hastío del fumador" (cit. en p. 181) y *La Regenta* es susceptible de ser leída "not as a tragedy of a woman whose possibilities of self-fulfillment were denied, but as a tragedy of a woman who persisted in desiring what she was supposed to desire" (p. 183). Brillante es la interpretación de uno de los más confusos aspectos de la puntuación del texto de Alas, el que afecta a la confusión entre el punto de vista subjetivo y el objetivador. En ninguna edición crítica de *La Regenta* he podido encontrar explicación del fenómeno como aquí de la amalgama visible en ocasiones varias entre el discurso indirecto libre y la primera persona que se retoma, como el tiempo presente, siendo desconcertantes los signos de puntuación: "this blurring of subjective and objective points of view could be interpreted as suggesting the impossibility for Ana –and perhaps also for the narrator– to disentangle what is subjective and what is objective. In this sense, free indirect discourse is a perfect expresión of affect theory's insistence that emotions are not properties of the self but occur at the interface of self and world. This confusión makes Ana illegible even unto herself" (p. 185). El broche final, a cargo de la propia Jennifer Smith, "Female Subjectivity in *La Regenta*", deconstruye la que llama masculinidad femenina de la novela mayor de Alas: desvinculándola del cuerpo masculino, tantas veces inhábil, la allega a las mujeres masculinas que tanto y de manera tan ostensible se prodigan en la obra, a veces con el deseo lésbico. La contradictoria representación de la hibridez de género se instala en los motivos referidos a los anfibios: "the omnipresence of viscous amphibians suggests the constant 'natural' threat of gender ambiguity, Frígilis's pseudoscientific grafting experiments create sterile and/or deformed hybrids that cannot survive" (p. 200). Forjadoras de nuevos caminos, en estos ensayos se promueve no solo la perspectiva histórica inmanente, sino también su proyección hasta el presente, su virtualidad. Una nota final ("Afterword") abunda en los modos de desarticulación semántica de la palabra "feminista", la más utilizada y visible en 2017, en el Me Too y en la continuidad del conflicto, en la regresión no conjurada.

La cuidadosa edición de esta docena de excelentes ensayos, bibliográficamente actualizados y con una anotación muy pertinente, apenas deja entrever algún leve *lapsus*

linguae en pp. 2, 13, 64, 65, 73, 77, 79, 81, 82, 86, 88, 92, 126, 136, 162, 196, 198, 203 y 205.

El libro se cierra con una Bibliografía conjunta final, un Índice onomástico y conceptual y una breve semblanza profesional de cada una de las doce autoras de un volumen *Bluestocking*. De excelente factura, este conjunto de trabajos tiene la virtud poderosa de reunir en haz coherente y riquísimo el por tantos conceptos modélico legado intelectual de la profesora Maryellen Bieder, un legado harto vivo y generoso que descubre muy particularmente la veta femenina del temprano siglo XX. Como puntualiza la editora Jennifer Smith: "These essays seek to honor Maryellen Bieder's influence and invaluable scholarly contributions by bringing together innovative research on modern Spanish women as writers, activists, and embodiments of cultural change. It also seeks to remind us all of the importance of the work we do and of the lives and efforts of the many brave, dedicated women who came before us" (p. 5). Como escribe Denise DuPont, conspicua discípula de la profesora Bieder, es la suya una "expansive critical vision". En tiempos rigurosos como los nuestros, evocarla y encarecerla es deber inalienable de justicia.

Cristina Patiño Eirín
Universidade de Santiago de Compostela